

# Eucaristía Concelebrada en la Festividad de San Pedro Apóstol

28 de junio de 1992.

## MONICION DE ENTRADA

Buenas tardes.

En este día tan especialmente significativo para la Parroquia de San Pedro queremos desde aquí darles a todos las gracias. Gracias por compartir, como comunidad que somos, tantas y tantas cosas: Alegrías y tristezas, ilusiones y desencantos en ese caminar que día a día queremos hacer juntos. Hace precisamente 35 años que se celebró la primera misa en el templo provisional de la parroquia de San Pedro (situado encima de los salones parroquiales). Alguno de los presentes estuvo ya en aquella primera ceremonia. Desde entonces han sucedido muchas cosas. Nuestra comunidad ha participado en el proceso de cambio que ha tenido la sociedad y, en concreto, en el de nuestro pueblo, y es evidente que en este camino no todo ha sido fácil...

Pero algo ha estado y está siempre a nuestro lado: el amor del Padre, para darnos fuerzas en los momentos de flaqueza y exigirnos el amor que El nos da en los instantes de incompreensión. Desde el amor de Jesús esta parroquia ha podido abordar muchas empresas, unas con éxito y otras menos afortunadas, pero estamos seguros de que siempre ha existido el deseo de ser fieles a nuestra Fe y por ella y con ella celebramos este aniversario.

Durante el mes de junio se han realizado una serie de actos con los que se ha pretendido reflexionar en comunidad sobre el pasado y presente de la Parroquia. Con alegría hemos podido compartir con D. Francisco Albuixech y D. José Fornés unas horas en las que nos han hecho participar de reflexiones y anécdotas del período que han vivido en esta Parroquia, a ellos muchas gracias... Gracias también a los participantes en estas charlas-encuentro, verdaderos protagonistas de la historia que ellos mismos construyeron y construyen con ilusión y entrega.

Gracias a los sacerdotes que concelebran hoy esta misa...

Sería fácil el pensar que esta concelebración es tan solo la culminación de los actos conmemorativos del 25 aniversario, pero no es así, estamos justo en el principio; en un nuevo punto de arranque de una parroquia que, aún estando en marcha, necesita acelerar un poquito más.

Una comunidad viva como la nuestra no puede, no debe, regodearse con el pasado sino que debe aprender de él para proyectarse hacia el futuro en una sociedad cada vez más insolidaria y más alejada de Jesús.

Dispongámonos a participar en esta ceremonia en la que celebramos la festividad de San Pedro y San Pablo, dos Apóstoles que desde el pluralismo ideológico fueron siempre fieles a Cristo

¿Es esto un mensaje para esta parroquia...?

## **MONICION A LA PRIMERA LECTURA**

A continuación escucharemos la lectura de los Hechos de los Apóstoles en la que se nos relata un pasaje de la persecución que sufrieron las primeras comunidades cristianas.

La detención de Pedro y el apoyo divino para liberarle son la piedra de toque que servirán al primer Papa para proclamar el Evangelio contra todo tipo de cadenas que intentan evitar que el hombre y la mujer se realicen plenamente.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11.

Era verdad: el Señor me ha librado de las manos de Herodes.

## **MONICION A LA SEGUNDA LECTURA**

La lectura de la segunda carta de San Pablo y Timoteo nos hace participes de la reflexión del Apóstol al final de su vida: "He combatido bien mi combate... he mantenido la fe" nos dice.

"El señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar el mensaje."

Este mensaje que lleva a San Pablo a abordar el final de su vida con esperanza y optimismo.

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4, 6-8 .17-18

Ahora me aguarda la corona merecida.

## **MONICION AL EVANGELIO.**

Si nos preguntaran hoy a nosotros, ¿quién es el hijo del hombre?...  
¿Sabríamos responder?...

San Pedro por revelación divina tuvo la palabra justa: "Tú eres el Mesías, el hijo de Dios vivo". Jesús le dio a Pedro las llaves del reino de los cielos, y el primer pontificado para que, desde el conocimiento y participación en la vida de la comunidad, el anuncio del mensaje llegase a todos los lugares de la Tierra.

Lectura del Evangelio según San Mateo 16, 13-19

Tu eres Pedro, y te daré las llaves del reino de los cielos.

## **HOMILIA**

En primer lugar aclarar que por motivos de salud no puede estar con nosotros D. Francisco Blanquer. Un saludo muy especial para D. José Fornés, que se encuentra esta tarde entre nosotros y que fue Párroco de San Pedro entre los años 1965 a últimos de enero de 1975 en que dejó esta parroquia. También un saludo al que fue Arcipreste de Puerto y Párroco de San José, y una magnífica persona D. Sebastián Teresí, a los compañeros sacerdotes que os habéis desplazado desde vuestros lugares para acompañarnos en esta celebración. También un saludo a los compañeros que en este momento compartimos la tarea pastoral en el arciprestazgo de Canet-Puerto. Un saludo a todos vosotros, que

desde vuestros lugares o parroquias, os habéis acercado a compartir esta celebración , gracias a vosotros. Por último un saludo , pero muy especial, al grupo de personas que con tanta ilusión, noche tras noche, os habéis reunido para preparar los distintos actos que hemos tenido a lo largo de este mes de junio, gracias a todos.

Los jóvenes de la Parroquia en su día cogieron con mucha ilusión la celebración de estos 25 años de la bendición del templo. El proyecto se ha materializado en una exposición que recoge la historia de la parroquia y en unos encuentros con los sacerdotes que ha tenido la parroquia.

Todas esta actividad ha estado encaminada a reflexionar sobre el pasado, descubrir por parte de los jóvenes la historia de su parroquia y proyectar el futuro, y nos hemos hecho esta pregunta, ¿ cómo debe ser una parroquia en el año 1993?

Este es el reto que se nos presenta a la parroquia y a toda la comunidad cristiana de Puerto-Canet, pues somos conscientes que no podemos ir solos, no podemos ni debemos desengancharnos del resto de las parroquias.

En la celebración de hoy San Pedro y San Pablo nos pueden servir de orientación a todos. Ellos vivieron el cristianismo con todas las consecuencias. La fiesta de hoy nos remonta a los albores del cristianismo y de la Iglesia como institución fundada por Cristo y apoyada en Pedro: "Tú eres Pedro, y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia". Fundamento que da solidez y coherencia a los muros para formar un solo edificio sobre el que Jesús fundará su Iglesia, no nuestra Iglesia, sino la de Jesús.

Un estudio serio del Evangelio nos muestra a San Pedro y a San Pablo muy distintos por su modo de ser y obrar, pero muy iguales en su fe y en su amor por su Señor Jesucristo. Estas dos formas de ser estos dos grandes santos, nos lleva a pensar que la Iglesia no tiene una única forma de evangelizar y actuar como nosotros hemos vivido y creído estos últimos siglos de la historia. Sí tiene una misma fe y fundamento. De ahí que este momento actual de la Iglesia aceptemos el pluralismo y a la vez la unidad en la fe, cuyo representante en este momento de la Iglesia es el Papa Juan Pablo II.

Pedro dentro de las primeras comunidades cristianas representa la fe sencilla, la fe radical en el seguimiento de Jesús. Cuando en los momentos difíciles de estas comunidades surgen dificultades o conflictos (también la primera Iglesia tenía su crisis) lo que les unía , en ese momento, era la fe incondicional en Jesucristo, por esto él es piedra fundamental.

En la Iglesia actual, de todos nos es bien conocido, también hay muchas diferencias, dificultades, conflictos... También en nuestra Iglesia local los tenemos, pero por eso no de hemos de retroceder ni tirar por la borda, pues nada de esto puede romper ni ahogar lo que es fundamental: la comunión sencilla en una misma FE, la fe en Jesucristo. Sobre esta misma fe es donde cada uno, cada comunidad, cada parroquia ha de construir, pues fuera de este fundamento no hay construcción cristiana posible.

San Pablo con su forma de ser dentro de la primera Iglesia también tiene una misión muy importante: es el constructor de una iglesia abierta a todos los pueblos, a todas las culturas, a todas las religiones. No tiene miedo y rompe con todo lo que sea obstáculo o impedimento, para el anuncio de Jesucristo. Sin San

Pablo, la primera Iglesia se hubiese quedado encerrada en el pequeño círculo del pueblo judío. Pablo se arriesga y hasta incluso ha de vencer las incomprendiones de sus mismos hermanos cristianos, recordemos los conflictos que provocaron el primer Concilio de Jerusalén.

La postura de estos dos grandes Santos nos lleva a la conclusión de que la Iglesia actual, y la de siempre, no puede quedarse fija contemplando el pasado, como muchos quieren actualmente. Si de verdad queremos construir Iglesia hemos de dejar que se abra y hemos de abrirnos a las nuevas generaciones, a las nuevas culturas, a las nuevas costumbres, a las nuevas ideologías. Jesucristo supone que hemos de liberarnos de todo lo que dificulte su comprensión. Para llegar a esta postura la Iglesia no ha de tener miedo, ha de ser libre, (libre, incluso de los mismos cristianos que a veces intentan someterla a sus criterios) libre para mantener viva la fe en Jesucristo, para poder anunciar la Palabra de Jesucristo a todos, sin exclusivismos.

El ejemplo de Pedro y Pablo nos lleva en esta tarde a preguntarnos: ¿Qué nos dice a los cristianos de hoy el testimonio de uno y otro en este momento de la Iglesia actual?

Que al celebrar la Eucaristía, en el cierre de la conmemoración de los 25 años de la bendición de este templo, en la fiesta de estos dos santos, en nosotros esté viva la fe en Jesús Salvador que hemos heredado de ellos y tengamos la firmeza de transmitirla, teniendo muy presente a las personas alejadas.

Francisco Albuixech. Párroco de San

Pedro

### **MONICION DEL OFERTORIO**

Juan y Carmen te presentan nuestra ofrenda: el PAN y el VINO. Como este pan y vino, ellos son también símbolo de constancia, de continuidad a lo largo de todos estos años en todos los diferentes momentos históricos por los que nuestra parroquia ha pasado.

PAN y VINO simbolizan a su vez el sufrimiento de los más pobres, de los inmigrantes, de los presos, de los enfermos, de los marginados,...

Símbolo finalmente, del mayor amor del mundo: la vida por los demás. Símbolo de un compartir más sincero y de una sincera lucha por erradicar las injusticias de este mundo.

### **MONICION A LA PAZ**

Hoy nos encontramos aquí reunidos gentes diferentes, de diferentes parroquias, de diferentes pueblos, de diferentes ideologías. Pero esta diferencia nunca ha de convertirse en tensiones sino en enriquecimiento. Por tanto una vez llegado el momento de acercar nos como hermanos a darnos la paz, que sea este un símbolo de común unión y una esperanza de que es posible que trabajemos todos juntos.

### **MONICION FINAL**

“Las personas, grupos o pueblos que se olvidan de su historia son como aquel que sufre amnesia, pierde la conciencia de sí mismo, se olvida de quien es y tiene que recomenzar.”

Tenemos detrás un largo período de tiempo, y por lo tanto , una larga carga de experiencias, de vida vivida, de ecos y de huellas , quizá también de cicatrices.

De como sepamos hoy aprovechar esa memoria histórica, de nuestra capacidad de convertirla en sabiduría y en energía transformadora, va a depender en gran medida ese futuro que se avecina.

Han sido unos días intensos: la búsqueda de “raíces” en un pueblo joven como el nuestro nos ha hecho participar y encontrarnos en diferentes actos: primero fue la memoria visual en la exposición; luego la comunicación a través de la palabra con los diferentes sacerdotes y cristianos que trabajaron con ellos, la reflexión, la evaluación, el reencuentro...; y hoy nos encontramos en lo que es el momento central y privilegiado de la vida de la comunidad: la EUCARISTIA.

De todo ello la Comunidad de San Pedro sólo puede expresar su más grande gratitud, no es un puro formalismo, ni palabras vacías. Gracias con toda sinceridad a vosotros, gente de esta y otras parroquias, incluso de otros pueblos, que habéis participado. Lo cierto es que ENTRE TODOS hemos llegado hasta hoy, hemos construido lo que es nuestro presente desde una perspectiva de vivencia cristiana.

No ha sido sólo descubrir la historia de la Parroquia de San Pedro, también la de las otras parroquias, incluso de nuestro pueblo Puerto Sagunto, y por qué no también la historia de la comunidad cristiana, de la Iglesia de Jesús.

Pero no caigamos en la tentación de pensar que “cualquier tiempo pasado fue mejor”, no hay mejor tiempo que ESE FUTURO QUE SE ACERCA ,ese camino que tenemos que andar, las cosas que hay que hacer y las muchas que hemos de cambiar, el trabajo por actualizar la liberalización que anuncia el Evangelio, que es cosa de todos, y por qué no, de TODOS JUNTOS.

Ha sido y es un “RECORDAR Y APRENDER RECORDANDO”, y esto puede ser la base para afrontar los grandes RETOS que se plantean en la Iglesia de hoy.